

RECENSIVA DE LA ONOMÀSTICA DEL “CORPUS CAVERNARIO MAYORICENSE”

J. A. Encinas S.*

Abstract

In 22x30cm format and 1360 pages written in font size 9, with footnotes in font size 7, the book entitled "Corpus Cavernario Mayoricense" lists more than four thousand natural underground structures, standardising information on them that has been obtained throughout fifty years of caving fieldwork; including the contextual valuation of about 10,000 place names, on issues that directly or indirectly concern the caves of the island and its surrounding territory. The writer of the specimen (JA Encinas, 2014) discusses the serious modern gradual replacement of traditional references by other new ones, drawing attention to the documentary inconsistency of many of the most recent ones, fearing that this is mostly how descriptive historical content of the linguistic material collected so far is lost.

Keywords: caves, word, substrate, chronology, systematic.

Introducción

En el entramado referencial de la toponimia insular las series formadas en base al determinante de partida conservan por lo general particularidades fonéticas que a veces presuponen semántica estratificada sobre el radical, imprimiendo en el sustantivo interpretaciones consustanciales a la cultura de cada momento y no siempre acordes con el sentido primero de la cronología implícita. Pero la fuerza inmanente del elemento - por lo común geográfico, en importante proporción estadística- imprime una persistencia referencial ineludible al uso lingüístico de la cultura al efecto dominante. De forma que cuando el étimo es quirúrgicamente analizado en sus componentes la estructura se resiste a ser procesada en único patrón idiomático y requiriendo de tratamiento diferenciado en cada uno de los aspectos implicados en la malla de distribución espacial del étimo, los nudos de dispersión, sus nexos de influencia y sustratos implicados.

Al emprender el proyecto del “Corpus cavernario mayoricense” se afrontó –hacia el año 1970- el importante capítulo de la onomástica de los antros susceptibles de catalogación: detectándose enseguida el problema de la escasa profundidad de las etimologías al uso disponible en los diccionarios, centrados sobre todo en el conocimiento monolingüístico de uno u otro autor y, a lo sumo, reduciendo el universo investigativo a los lugares comunes del latín más estándar, al árabe clásico de manual o bien al castellano literal, sin plantearse apenas el hondo sustrato del lenguaje del vulgo, tan rico en matices, latente en las diversas partes del país y siempre objeto de discusión popular. Circunstancia que impuso la necesidad de tratar los topónimos sobre las cuevas y simas mallorquinas con algo más de respeto que el ofrecido por la bibliografía disponible. Pronto viéndose que, contra viento y marea, las persistentes partículas del habla de la ribera ibérica mediterránea explican, cuando no reclaman, la conveniencia de entender los avances últimamente producidos en el conocimiento de las lenguas proto-ibéricas y pre-célticas en calidad de herramienta con la que hoy intentar accederse a la lectura y traducción preliminar de la toponimia de las cavernas¹¹⁹, contando

* Miembro del Grup Nord de Mallorca

¹¹⁹ Del inventario de topónimos considerados, poco más de la mitad es producto moderno de quienes prescindiendo del referente antiguo del lugar se inventan sin ningún reparo intelectual cualquier otro. De éstos una parte considerable resulta ajena por completo al medio natural, otra se relaciona mínimamente con él y solamente el resto tiene cierta relación, sea directa o indirecta, con el objeto del ámbito subterráneo en cuestión o sus proximidades. Por otro lado, en el grueso porcentaje de topónimos valorados en calidad de antiguos (“CTM”, J. Mascaró 1955) hay un alto componente de

Resumen

En formato de 22 por 30 centímetros y 1360 páginas escritas en carácter de 9 puntos, con notas de tipo 7 al pie, el libro intitulado “Corpus cavernario mayoricense” cataloga más de cuatro millares de entidades subterráneas naturales, sistematizando las informaciones al efecto de ellas obtenidas a lo largo de cincuenta años de trabajo espeleológico de campo; incluyendo la valoración contextual de unos 10.000 topónimos, en los aspectos que conciernen directa o en su caso indirectamente a las cavernas del territorio insular y sus aledaños. El autor recopilador de la muestra (J. A. Encinas, 2014) discute la paulatina grave sustitución moderna de los referentes tradicionales por otros de nuevo cuño, advierte la inconsecuencia documentista de muchos de los más recientes y teme que así se pierda en su mayor parte el histórico contenido descriptivo del material lingüístico hasta ahora reunido.

Palabras clave: cavernas, denominativo, sustrato, cronología, sistemática.

para ello con su sistematizado tratamiento, particularizando cada caso en su serie contextual, sin prescindir de la realidad paisajística y las implicaciones socioeconómicas del entorno.

De la decena de millares de referentes tratados en la obra (“CCM”, marzo de 2014, 1360 pp. ISBN 10 84-616-8843-0 / ISBN 13 978-84-616-8843-2. El Gall Editor), la mitad corresponde a específicos nombres de cavidades mallorquinas, considerándose de manera extractada y ensayando las correspondientes traducciones en su horizonte cronológico estimado, en función de los datos disponibles.

Ámbito considerado

A efectos geográficos esta herramienta recopilatoria del “Corpus cavernario mayoricense” se circunscribe a la isla mayor del archipiélago balear con sus alrededores costeros y, en la especificidad de los materiales geológicos y topográficos, al subsuelo correspondiente a los antros naturales de la insularidad mallorquina, incluyendo en ellos aquellos aspectos del contenido susceptible de ser advertido por quienes se internan para explorarlos y documentarlos. En tal sentido este artículo expone el estado de la realidad toponímica apreciada sobre los antros naturales catalogados, mostrando los datos obtenidos en su transliteración actualmente menos discutida, pero acto seguido entrando a valorar un notable número de términos considerados propios del catalán y que probablemente no todos lo son. Haciéndolo desde óptica crítica con el abuso de ciertos parámetros lingüísticos; para investigarlos y, si procediera, expurgarlos.

Para evitar extravío en tan proceloso laberinto se utiliza la herramienta diseccionadora del estrato del fonema distinguiendo, cuanto menos con algo de nitidez, la estructura del vocablo determinante, sedimentación susceptible de aportar evidencias de valor cronológico, lengua inicial utilizada, deducible profundidad semántica ahondando los orígenes en el modo de vida de cada momento cultural detectado y, en la medida de lo posible, procurando una propuesta provisional del significado primitivo en función de la reliquia de antiguo conservada en el lugar. Ambiciones que hallan legítima justificación en la necesidad de aceptar que considerable número de cuevas y simas conservan nombres ancestrales, etimológicamente a veces relacionables con los asentamientos prehistóricos humanos en el lugar o el entorno y conforme a los datos acreditados por la arqueología, los historiadores, las ciencias naturales y la filología.

Rasgos esenciales de la muestra

De los genéricos ‘cueva’, ‘sima’, ‘pozo’, ‘soplador’, ‘sumidero’, ‘brecha’, ‘abrigo’ (*a-verigo/ko*, del veral) y ‘aprisco’ (*a-perici-o*, propio del peñal; para el diccionario de la RAE latín vulgar *appressicare*, derivación de *appressus*, part. pas. de *apprimere* ‘apretar’)¹²⁰, etc., la lengua catalana conserva en Mallorca diversas variantes toponímicas incomprensibles, por haber quedado de antiguo enmascaradas por semánticas sobrepuestas a las precedentes. No todas hoy identificables para el ciudadano urbano, sometido al proceso aculturador de tránsito entre la economía agropecuaria de antaño y la sociedad actual de los servicios. Porque aflorando por debajo de tal sustrato evidentes trazas arcaicas de vocablos con significados equiparables permiten detectar depósitos más profundos; algunos tan sintomáticos como el *Bri*¹²¹ descriptor de “quesería” (unidades de Santanyí, Campos, etc.), lugar subterráneo donde se fabricaba y almacenaba para curar un tipo de queso en particular. El mismo en la lengua relicta del ibérico septentrional (vasco *gazta*, queso; *gatzatu* cuajada; arabismo indoeuropeo *naigera* del portugués vulgar: *naçaha*, cuajar la leche en queso) correspondiente a uno de los *Gatera* del inventario espeleológico general¹²², acreditando el *Britzola* (*Cova de na...*, SLI. B.02) de la orilla marítima del aludido paraje de *Na Gatera*, sector agropecuario segregado de la finca matriz.

reacomodaciones en el catalán estándar reciente, atribuyendo a los vocablos significados vulgares y pretensiones eruditas ajenas al uso y cultura de los lugareños. Y en el paquete de la cuarta porción respecto del total de la muestra de términos de lengua catalana se aprecian ajustes de época gótica sobre referentes preislámicos, bien sean estos últimos de tardío origen hispánico continental (efecto “repartimental”) o lento aporte aluvional de base ibero-latina altomedieval.

¹²⁰ García de Diego, V.: 1985, “Diccionario Etimológico...”, pág. 470. Apretar el ganado en recinto cerrado.

¹²¹ El fonema referido a determinados monumentos subterráneos suele mantener su significancia de forma interna asimilada al taller de elaboración del producto, o bien de algún elemento implicado en el proceso. En cambio en la *Cova de ses Torrades*, en el preciso lugar de *Na Gratelosa* (J. Mascaró, “CTM”. 1955; “MTN”, 1979; “CME”, 1953: *Can Gruga* por *camp graenha*, *graelles* del catalán, campo de la *rostidora*, portugués *grelba*, antiguo castellano ‘grasera’), se trata de los diversos asadores de pescado, existentes en el interior de esta gruta ribereña de Capdepera, excavados artificialmente en batería, en las rocas areniscas del lugar.

¹²² J. A. Encinas: 2006. “Relación inventarial de subterráneos naturales de...”, paraje de *Na Gatera*: Man. G.01, *Avenc de na Gatera* y en la actualización de la *ob. cit.* 2014: *Cova de Na Gatera* (SLI., G.05), cerca de la SLI. F.02, la *Cova Formatgera*, donde hallamos excavado en roca arenisca un viejo laboratorio de procesar lácteos.

En el apartado de “Discusión” se vuelve sobre estos y otros latentes recursos referenciales del pasado inmediato, para hondar en estos y otros fonemas –en modo alguno entes fósiles sino vivos y en permanente evolución semántica-, intentando acotar la cronología de unos u otros significados en unas coordenadas mínimamente operativas o, como diría Javier de Hoz (2009, 2011, etc.), en su utilidad lingüista más económica.

Del determinante toponímico, sea préstamo geográfico de los alrededores, más o menos moderno referente de fortuna, producto acomodaticio del vocablo genuino, mitologizado recurso ubicatorio (leyendas, “*senyes*” de marinería, etc.), hagitopónimo de mucha o menos solera, o bien adjetivo del genérico, las versiones referenciales más incongruentes obligaron a cuidadosa expurga procedimental, para separar la especie contaminada por los excesos de la modernidad y enfocar bien los materiales del sustrato analizable. Así el “CCM” procura clarificar aspectos como el de *Can Vell* (por *camp-uell*, campillo), de *Son Vell* por *summ-uell* (sumidero), *Corona* (crestal) por *caurona* (madriguera habitaciona), *Subauma* por *so-pauma* (el pantanal), *Son Ali* por *sunnal-i(c-i)* parte superior del sitio, *Puig de n'Ali* (inmediato al *Coll de sa Línea*) por “pico de la alineación intermunicipal”, *Canalix* dando *cana(l)linàs*, la acequia de *Can Pontico-Llinàs* en Pollença, *Rafal Llinàs* de Ses Salines por cuanto *rafa(l)linàs* (cabañalería ganadera) vecino al *Xebel-linàs* (gibería orográfica, pezonería, *xavell-linàs?*), en su primitivo sentido pastoril o, finalmente, el *Malany* unas veces descriptor de *ma(ha)l'ayn* en cuanto majada de la fuente, otras en cuanto salinar (*malabány*, árabe *mallaḥ*) marismeño en un caso y en el otro de sales de sulfuros carbonáticos en las minas del lugar.

Si la ‘majura’ del judeo-español aducido por M. Moliner (1988) no resulta, en efecto, sintagma adjetival paleosemítico; referido a la guapura del verde prado del agua de la depresión; relativa contramoneda del ‘malhaya’ castellano: el catalán coloquial *malany*; en Pollença nombre de fuente marismeña de cuyas aguas se dice ser salobres, extrañas y caprichosas. En tantos de los demás problemas detectados sobresaliendo similares desvíos semánticos y errores transliteralizadores del denominativo.

Como la riqueza léxica rural heredada del medioevo insular desborda por los flancos el aporte del conquistador continental cristiano, quedando debajo el sustrato andalusí, sedimentos aún anteriores y encima del todo del depósito referencial la presión estandarizadora del poder dominante, a la casi siempre socarrona idiosincrasia del lugareño no le queda otra opción que ser práctico, mirar delante y utilizar la capacidad perceptiva de quien se preocupa fundamentalmente de los recursos y medios de producción que trata de controlar, nominando los sitios en función de las disponibilidades jergales del momento, sean del idioma que sea. Para el etimologista un verdadero galimatías, al aperebirse que el determinante del nombre del pelado pico del sitio pudiera en realidad referenciar la fértil bajura agropecuaria, laguna, cueva... u otra útil característica de los alrededores.

Particularidades

En el capítulo de los mitos son 130 las leyendas consideradas en las fichas del “CCM”, habiéndose desechado las sospechosas de reciente producción novelística, sin ninguna acreditación consuetudinaria. Algunas relacionadas con el tráfico de contrabando, o contrabando de marginalidades ribereñas, verdadero sentido hidrográfico del mitologizado concepto y que cobra vigor al sublimarse popularmente algunas de las facetas del estraperlo, como ya antes se había hecho con el bandolerismo, al fin y al cabo también prácticas de bandeo orográfico para obtener réditos sorteando la legalidad, al margen del bien común establecido. Sacándose aquí a colación el tema por las implicaciones toponímicas de la mayor parte de los relatos merecedores de análisis, donde con la simbología implícita se trata de alumbrar la respuesta al sentido de determinado nombre de lugar, por lo común mediando el tradicional filtro de la erudición eclesiástica.

Gigantes, hadas, dioses y demonios, guerreros, moros, santos y santas, infiernos, paraísos, tesoros, monedas, dineros –cuando no se trata de *dinerets*-, duendes, bestias fantásticas, dragones, montañas que ríen, fuentes cantarinas, princesas encantadas, brujas terribles, plata, oro, ollas mágicas y tantas otras posibilidades del imaginario del vulgo reproducen con cierta fidelidad el patrón usual en las religiones precristianas, en el animismo primordial y en la literatura recurrente de todos los tiempos. Aunque el fundamento sostiene la sugestiva virtualidad del referente aún inexplicado.

Aluvión denominativo mucho más reciente es el utilizado por la práctica exploratoria y lúdico-deportiva de los espeleólogos. Designaciones referenciales de nuevo cuño no siempre mínimamente serias¹²³ y tampoco

¹²³ La bibliografía disponible cuenta con numerosas modernas denominaciones de antros, implantadas incluso a sabiendas de conocerse el acreditado nombre antiguo del monumento natural. En el fondo de la práctica subyace, además de cierto egocentrismo pionerista del documentador, la intención de considerar inédito un ámbito subterráneo que en realidad no lo es. Cuestión diferente a la aplicación de neotopónimos a sitios por los lugareños conocidos de antiguo de otra manera

del todo consecuente con el rigor académico esperable del investigador documentista. Éste quizá necesitado de ajustar también el léxico que utiliza en conceptos como el propio de *kárstico* (por *'vársico'*, arcaico *kars-ici-o* indoeuropeo, sitio del peñascal calcáreo grutero, catalán *quer-s*), paraje carcavonero. En la misma línea hallamos el arabizado 'alcorque' del castellano, probable reliquia hispánica peleosemítica *'l-corke* en Mallorca indisoluble de *Es-corca*, *Es-corques* y al menos tres de sus *Es Caragoler* (por *es-corca-ler*, el pico-hito o crestal lindero limítrofe con el municipio de Escorca), la "alcorquellá" de la nava o gran depresión de *Albarca* y *Lluc*. El lucio del agua -valga la redundancia- y correspondiente alberca hidrográfica del riego. Aspectos tratados en el "CCM" con el fin de intentar entender la cultura denominativa del pasado en los diferentes estratos y en función de la demanda alimenticia y demás necesidades de cada periodo. Para en *Corb* no entender simplemente "cuervo", sino tomar en consideración el significado de cuerpo de guardia: en el pasado puesto de vigilancia 'corbatera', debido en origen al rojo corpiño o insignia identificativa del guerrero apostado sobre el escarpe del propio otero del lugar; por lo común coronada (*corona / caurona, corua*) cima de la carpa campamental., sobre las praderas del territorio de los entornos susceptibles de vigilia.

Discusión

En este mar de dudas los pocos puertos de arribada segura a la semántica del vocablo primitivo depende del tiempo que sufre o acaso tenga la ocasión de disfrutar el navegante. Los *caus / canos* o madriguerales playeros de abrigos, en las ensenadas tan prolijamente representadas al detalle en los cartularios medievales, acabaron entendidos cabos referenciales inmediatos a la rada portuaria; de cabotaje en lugar de *cauotaje*, en ruta hacia el caladero ribereño. Unos cóncavos "acogederos" desde la perspectiva indoeuropea del latín sinónimo de posadero (*caupo*), de posada en cuanto *cavo/posada* dotado de destiladero ('cohoba' del castellano) del agua potable, el manadero de toda fuente. Pero la contrapuesta simetría en los fonemas toponímicos, de las lenguas prerromanas, tiende a mantener del sustantivo un espectro inherente a su sentido contrario y de donde el *pus* de alzado pico, al diferenciarse de *bus* (buzamiento, bajura), deja de valer en su primitiva aserción onomatopéyica de agobio respiratorio, desdoblándose en la particularidad de empinadura y en la de encajado orinal hidrográfico. En lo apreciable, fenómeno especialmente común en los abundantes *Sant* baleáricos, en cuanto erguido antiguo canto / chanto / sano / santo (pétreo) situado sobre la cumbre de los oteros de las pasterizas. Contrariamente en ocasiones atributivo *sham* en lenguas semitas con significado de pradería ganadera y 'chant-a' al referirse a la bajura encharcadiza en la ruta de la trashumancia mestera.

Similar problemática conllevó en ocasiones el desarme de los argumentos ordenados en base al recurso monolingüístico seguido, restando al pario del alto horizonte panindoeuropeo, dominado por el latín y el árabe y quizá también por el desconocimiento del sustrato feno-púnico. Claro que en tal disyuntiva la tentación es volcarse en las evidencias celtibéricas sin ver en el hermano mayor de la meridional lengua tartésica las principales concomitancias con el resto del ancestral mosaico hispano del ibérico en esta parte de la vería occidental del Mediterráneo, incluyendo en ella la ribera norteafricana y del archipiélago balear. Aunque, para el proceso recopilador de datos del "CCM", el incordio más relevante es sin embargo el carácter aluvional de los topónimos del territorio insular, estructurado en depósitos cruzados y por tanto no siempre acumulados en tandas superpuestas.

Es decir, que la procedencia rural de parte de las poblaciones continentales que arribaron a lo largo de los siglos al territorio insular portaron consigo un componente referenciador complicado de analizar por el especialista, debido a requerirse actualmente de mejor instrumental lingüístico. Si bien indeterminado número de topónimos, y series genéricas enteras con sus variantes, puede rastrearse en las culturas continentales. Fonemas anclados de antiguo en nichos sociales de economías relictas, permiten apreciar el potencial del caudal de incidencias, exhumando en origen la procedencia del étimo y con ello el líquido semántico del aporte. Con todo y que las arduas limitaciones, inherentes al espécimen considerado, no siempre permiten mostrar en el radical del vocablo la punta del hilo conductor hacia el sustantivo.

Conclusiones

En las principales cavernas mallorquinas acreditadas con incidencias antrópicas en el interior y alrededores, persisten los vestigios arqueológicos de las culturas prehistóricas y de las subsiguientes, en secuencias en cierto grado homologables con los horizontes lingüísticos sondeados, en el nombre del monumento subterráneo en consideración, en el de la misma finca o bien en otros de las inmediaciones. Un dato, mas no áureo convencimiento de su utilidad operativa, mientras el estado de nuestros conocimientos persista en la profunda ignorancia sobre las lenguas prerromanas.

y, ciertamente, a la que permanece latente en el sustrato referencial de las inmediaciones. De forma que el procedimiento perjudica la preservación de importantes joyas informativas de las lenguas del remoto pasado, sin aportar en contrapartida sino unas marginales trazas sociológicas, acaso mero retrato de nuestro tiempo.

El ensayo etimológico de los topónimos tratados en el “CCM” parte de la información en su momento contenida en los diccionarios, en la bibliografía investigativa de mayor rigor, en los documentados trabajos de autores posteriores y demás recursos exploratorios de caminos poco trillados y casi siempre interesantes. Acto seguido decidiendo desechar las incongruencias, buscando y planteando alternativas para particularizarlas en cada caso; significándolas compatibles con las series implícitas en cada determinante, la cultura del horizonte cronológico afectado y los paralelos menos distantes en su tiempo.

Al efecto no tardaron en surgir las sorpresas, alumbrando innumerables incógnitas, nuevas sendas inquisitivas, otros parámetros comparativos y determinadas cavernas que la etimología de los viejos nombres de los lugares ayudaron a detectar, en ocasiones para maravilla de los habituales frecuentadores del paraje y circunstanciales dueños.

El balance informativo sobre las grutas y simas mallorquinas de esta obra catalogadora resulta por consiguiente disponibilidad documental aprovechable para el investigador ocupado en ahondar en las materias contenidas. Acaso sin necesidad de internarse en la oscuridad subterránea de la epidermis *cársica* insular, teniendo en este vademécum dónde extraer las notas auxiliares básicas de campo, útiles al especialista, siguiendo el sistematizado orden de las materias fundamentales.

Reconocimiento

El significado del recurso capitular implica dar las gracias por algo. Exonera de las explicaciones del porqué y nunca alcanza para saldar la deuda moral contraída con quienes, en efecto, ayudaron en la tarea objeto del formal reconocimiento. De modo que, en el habitual párrafo postrero de las publicaciones, no está aquí demás agradecer a tantos lugareños mallorquines, jóvenes, no tan jóvenes y viejos bien enraizados en la ruralía, que oportunamente puntualizaron en el terreno sobre el valor descriptivo de buen número de los referentes tratados, más allá de las apariencias fonéticas y determinadas interpretaciones literales.

Referencias

- ABELLÁN, J. (1999): Toponimia hispano-árabe y romance: Fuentes para la historia medieval. 166 pp. ISBN 978-84-922640-6-3. Agrija Ediciones. Cádiz.
- AGUILÓ, C. (1996): La toponimia de la costa de Lluçmajor. *Treballs de l'Oficina d'Onomàstica* (IEC), 2. 184 pp. ISBN 84-7283-316. Barcelona.
- _(1991): La toponimia de la costa de Felanitx, 45 pp. Ajuntament de Felanitx. Felanitx.
- ARRIAGA, J. L. (1989): Gaztelania-Euskera-Gaztelania Hiztegia. 505 pp. ISBN 84-271-1394-3. Ediciones Mensajero. Bilbao.
- BAHLOW, H. (1985): Deutschlands geographische Namenwelt: Etymologisches Lexicon der Fluss-und Ortsnamen alteuropäischen Herkunft, pp.1-50. Baden-Baden, Suhrkamp.
- BALLESTER, X. (2009): Filología Arqueoibérica: cuestión de método. *Actas do X colóquio sobre línguas e culturas paleo-hispánicas (Lisboa)*. Institución Fernando el Católico; págs 23-38. ISSN 1578-5386. CSIC. Zaragoza.
- BASCUAS, E. (2002): Estudios de hidronimia paleoeuropea gallega. 408 pp. ISBN 84-9750-026-1. Universidade de Santiago de Compostela. Santiago.
- BENHAMOUDA, B. (1991): L'Origine arabe exacte de certains mots espagnols. 125 pp. Editions Dar El Ounmma. Argelia.
- BRANCO, J. M. (2009): A simbiose entre linguística e cultura no processo de celtização das comunidades indígenas -Um Case Study dos Apports estruturantes entre a proto-história e o período medieval do oeste peninsular. *Actas do X colóquio sobre línguas e culturas paleohispánicas (Lisboa)*. 157-162 pp. ISSN 1578-5386. Institución Fernando el Católico. CSIC. Zaragoza.
- BUSQUET, J. (1954): El código latinoarábigo del Repartimiento de Mallorca (Texto árabe). Homenaje a Millás-Vallicrosa, T. I. 243-300 pp. CSIC. Barcelona.

- CARIDAD, J. (1994): Toponímia y Mito. Ediciones Oikos-Tau, 220 pp. ISBN 13 9788428108584. Barcelona.
- _(1997): Els noms de Catalunya. Ediciones Oikos-Tau, 400 pp. ISBN 10 8428108587. Vilassar de Mar.
- CARNOY, A. (1955): Dictionnaire Etymologique du Proto-Indo-Européen. *Bibliotheca de Museon, Vol. 39*, 218-220 pp. Universiteit te Leuven. Louvain.
- COELLO, F. (1850): Atlas de España y sus Posesiones de Ultramar. Diccionario geográfico-estadístico-histórico. Madrid.
- CORREA, J. A. (2009): Reflexiones sobre la lengua de las inscripciones del sudoeste o tartesia. *Acta Palaeohispanica X (Lisboa)*. *Actas do X colóquio sobre linguas e culturas paleo-hispánicas*, págs. 295-307. ISSN 1578-5386 Centro de estudios arqueológicos das universidades de Coimbra e Porto. Instituto “Fernando el Católico” (CSIC). Zaragoza.
- COROMINES, J.
- 1951: Diccionario Crítico etimológico de la lengua castellana. Vol. I-IV (I-993 pp. IV-938 pp.) Berna: A. Francke.
- _(1980-83): Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico. *Biblioteca Románica Hispánica. V. Dictionarios Etimológicos*, Editorial Gredos, I-V. Madrid.
- _(1988): Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana. *Biblioteca Románica Hispánica. V. Dictionarios Etimológicos*, 1047 pp. Editorial Gredos. Barcelona.
- COROMINES, J. i MASCARÓ, J. (1989): Toponímia antiga de les Illes Balears. *Onomasticon Cataloniae*. Vol. I. 315 pp. ISBN 84-7256-330-0. Curial Edicions Catalanes. Barcelona.
- CORRIENTE, F. (1999): Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance. 589 pp. ISBN 84-249-2243-3. Editorial Gredos, S. A. Madrid.
- CUERPO DE ESTADO MAYOR (1936): Cartografía Militar de España. Islas Baleares, escala 1:25.000. Madrid.
- DESPUIG, A. (1784): Mapa de la Isla de Mallorca. Palma.
- ENCICLOPÈDIA CATALANA (1982): Diccionari de la Llengua Catalana. Enciclopèdia Catalana, S.A. Barcelona.
- ENCINAS, J. A. (1994): El Crull de ses Termes. *Subterrànea*, 4. 27-29 pp. F. B. E. Barcelona.
- _(2002): Cabrera-2002. A.01: la Cova de l'Amic. <<http://www.cmallorca.com/reportajes.htm>> (consulta 5.10.2014). Pollença.
- _(2002): El dragón de la cueva de Es Bufador (B.01) o del puerto de Sóller. <<http://www.cmallorca./informes.htm/>> (consulta 5.10.2014). Pollença.
- _(2002): La leyenda de Les Arges o del tesoro. A.13, Cova Argentera. <<http://www.cmallorca./articulos.htm/>> (consulta 5.10.2014) . Pollença.
- _(2005): Argentera II: aspectos tecnológicos de un topónimo indicativo de dos mil años de actividad minera en Bunyola y de generalizadas evidencias metalúrgicas, correspondientes a la más profunda antigüedad insular. <<http://www.cmallorca./articulos.htm/>> (consulta 5.10.2014) . Pollença.
- _(2006): Relación Inventarial de subterráneos naturales de las Illes Balears. *Colección Tarsilbet IV*, 236 pp. ISBN 84-611-2373-5. Edic. Jaes. Pollença.
- _(2007): La incidencia antrópica en las cavernas balearicas..., *Colección Tarsilbet, IV*, 285 págs. ISBN 13 878-84-611-8578-8. Edic. Jaes. Pollença.
- ESCANELLES, M. A. (2014): Coves i Avents <http://www.toponimiamallorca.net/index.php?option=com_content&view=article&id=365:avencs-i-coves&catid=19&Itemid=161>(Consulta, 1 Noviembre 2014). Palma.

- FRAGO, J. A. (1982): Toponímia navarroaragonesa del Ebro (IV): Orónimos. *AFA, Vol. 30-31*, pp. 23-62. ISSN 0210-5624. Archivo de Filología Aragonesa. Universidad de Sevilla.
- GALMÉS, A. (2000): Los topónimos: sus blasones y trofeos. (La toponímia mítica). Real Academia de la Historia, pp.30-60. ISBN 10 8489512795. Madrid.
- _(1983): Toponímia balear y asociación etimológica. *Revista Archivum, XXXIII*. Págs. 409-420. ISBN 13 978849512795. Universidad de Oviedo. Oviedo.
- GARCÍA, X. L. (1977): Pueblos asturianos: el porqué de sus nombres. 334 pp. ISBN 84-7411-044-0. Ayala Ediciones. Gijón.
- GARCÍA, V. (1985): Diccionario Etimológico Español e Hispánico. 1091 pp. ISBN 84-239-6928-2. Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid.
- HOZ, J. (2009): El problema de los límites de la lengua ibérica como lengua vernácula. *Actas do X colóquio internacional sobre línguas e culturas paleo-hispánicas X (Lisboa). Actas do X colóquio sobre línguas e culturas paleo-hispánicas*, pp. 413-433. Centro de estudios arqueológicos das universidades de Coimbra e Porto. Institución "Fernando el Católico". CSIC. Zaragoza.
- _(2011): Historia Lingüística de la península ibérica en la antigüedad. *Manuales y Anejos de "Emérita"-LI. Tomo I*, 735 pp. ISBN 978-84-00-092260-3. C. S. I. C. Madrid.
- HUBSCHMID, J. (1960): Mediterrane Substrate, 29,30. *Enciclopedia Lingüística Hispánica, I*; pp. 42-43. Madrid
- INSTITUT CARTOGRÀFIC de CATALUNYA
1995: Mapa Topogràfic Balear, escala 1:5.000. Edició del Govern Balear. Palma de Mallorca.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1986): Mapa Geográfico Nacional de España. Islas Baleares, esc. 1:25.000. Madrid.
- JIMÉNEZ, A. (1846): Vocabulario del dialecto gitano. 111 pp. Imprenta J. M. Gutierrez. Sevilla.
- LACROIX, J. (2007): Les Noms d'origine gauloise. Le Gaule des dieux. *Colecc. des Hespérides*. 350 pp. ISBN 2-87772-349-6. Éditions Errance. París.
- MARTINEZ, J. (2002): El lenguaje del suelo (Toponímia). 743 pp. ISBN 84-8439-111-6. Universidad de Jaén. Jaén.
- MASCARÓ, J. (1952-62): Mapa General de Mallorca. Esc. 1:31.500. *Corp. Top. de Mall.* Palma.
_(1962-67): Corpus de Toponímia de Mallorca, T. I-VIII. Editorial Gráficas Miramar. Palma.
_(2000): La toponímia i cartografia antigues de les Illes Balears. Cartes de navegar i texts des del segle VI abans de Crist fins a l'any 1599. 184 pp. ISBN 978-84-95360-05-2. Ll. Muntaner, Editor, Palma.
- MENÉNDEZ, R. (1961): Estudios de Lingüística (Las leyes fonéticas, Menendes y El Diccionario Ideal, y otros). 147 pp. *Colecc. Austral*. Espasa-Calpe, S. A. Madrid.
- _(1968): Sobre el sustrato mediterráneo occidental. *Toponímia prerrománica hispánica*; 71-90 pp.. Madrid
- MERINO, J. M. (2002): Palencia y sus Topónimos. 300 pp. ISBN 84-8173-097-1. Diputación Provincial de Palencia. Palencia.
- MOLINER, M. (1980): Diccionario de uso del español. *Biblioteca románica hispánica, 5*. Vol. I-II, 1446/1585 pp. ISBN 84-249-1344-2. Editorial Gredos. Madrid.
- MOREU, E. (1982): Els nostres noms de lloc. 250 pp. ISBN 9788427303270. Editorial Moll. Palma.
- MUT, A. i ROSSELLO, G. (1993): La Remembrança de Nunyo Sanç. Una relació de les seves propietats a la ruralia de Mallorca. 227 pp. ISBN 84-86815-45-2. Ed. Govern Balear. Palma.

- NIETO, E. (2000): La toponímia de las fuentes en España: una nota sobre algunos resultados del latín fonte. *R. E. E.*, LXXX. CSIC, <<http://revistadefilologiaespañola.revistas/>>. 395-406 pp. (consulta: 5 julio de 2014). Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- PÉREZ, S. (2006): Componentes toponímicos típicos de las lenguas pelehispánicas. *IES N. C.*, ARSE 40, <www.centroarqueologicosaguntino.es/uploads>. 17-28 pp. (consulta: 9 julio de 2014). Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.
- POCKLINGTON, R. (1984): Sobre algunos topónimos árabes murcianos. *Miscelánea Medieval Murciana*, 11. 263-295 pp. ISSN 0210-4903. Murcia.
- PRÓSPER, B. M. (1996): Toponímia prerromana hispánica de base pál-. *Kalatos, revista del S A ET*, 15. 1-43 pp. ISSN 0211-5840. Teruel
- _(2002): Lenguas y religiones prerromanas del occidente de la Península Ibérica. 517 pp. ISBN 86-7800-818-7. Edic. Univ. de Sal. Salamanca.
- RÍO, J. L.
2002: Toponímia del medio kárstico en Asturias. *Espeleoasturias/toponímia*. 1-15 pp. Asturias.
- ROBERTS, E. A. y PASTOR, B.
1997: Diccionario Etimológico Indoeuropeo de la lengua española. 360 pp. ISBN 84-206-5252-0. Alianza Editorial. Madrid.
- ROSSELLÓ, G.
2007: El Islam en las Islas Baleares. Mallorca musulmana según la Remembrança... de Nunyo Sanç y el Repartiment... de Mallorca. 493 pp. ISBN10 848340049, ISBN 13 9788483840047. Universitat de les Illes Balears. Palma.
- SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO
1945: Cartografía Militar de España. Islas Baleares, escala 1:25.000. Madrid.
1959: Cartografía Militar de España. Islas Baleares, escala 1:25.000. Madrid.
1993: Cartografía Militar de España. Islas Baleares, escala 1:50.000. Madrid.
- SOTO, R.
1984: Còdex Català del Llibre del Repartiment de Mallorca. *CECGB*. 304 pp. ISBN 84-8535-26-2. Barcelona.
- TERÉS, E.
1986: Materiales para el estudio de la toponímia hispanoárabe. Nómima pluvial. T. I. 156 pp. C. S. I. C. Madrid.
- UNTERMANN, J. (2009): Antiguo Europeo en Hispania. XXII Seminario de Lenguas y Epigrafía *Antigua*. *R. Acad. Cult. Val. (SEI, "D. Fletcher Valls")*, 9. 461-474 pp. ISSN 1135-5026. Valencia.
- VILLAR, F. (2000): Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana (Las poblaciones y las lenguas prerromanas de Andalucía, Cataluña y Aragón según la información que nos proporciona la toponímia). 251-269 pp. ISBN 978-84-7800-968-8. Edic. U. de Sal. Salamanca.
- VILLAR, F. PRÓSPER, B. M. (2005): Vascos, Celtas e Indoeuropeos. Genes y Lenguas. 576 pp. ISBN 84-7800-530-7. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.
- VILLAR, F. (2014): Indoeuropeos, íberos, vascos y sus parientes. Estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas. 368 pp. ISBN 9788490123973. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.